

EL NARCOTRÁFICO

El narcotráfico ha dejado grandes secuelas, en el que la vida social de la población colombiana, se ha visto afectada en diversos aspectos. El anterior argumento se esclarecerá a lo largo del texto, siendo la finalidad principal de este mismo. Pero antes, me gustaría dejar claro, que en el libro “El Delirio” de la escritora Colombiana Laura Restrepo, ella hizo un gran énfasis relacionado con el tema a abordar, en el cual, dos de sus personajes estuvieron infiltrados en esta pesadilla.

Ahora bien, a lo largo de los años, el narcotráfico ha sido un gran flagelo para la sociedad, sobre el cual, hasta el momento no se ha encontrado una solución para su fin, debido a que este indiscutiblemente, se ha infiltrado en los campos económicos, políticos, religiosos, por lo tanto, ha influido de una manera negativa en la corrupción de la sociedad actual, en el aumento de la desigualdad, se ha reducido el medio ambiente, las zonas protegidas y hasta los recursos del planeta. Dicho lo anterior, de acuerdo con el expresidente Juan Manuel Santos, este afirma que “El narcotráfico es la principal amenaza contra la paz” con esto, el escritor Juan Manuel Charry Urueña, pretende responder a la pregunta ¿Somos amigos o enemigos del narcotráfico?



“Lo único que ha hecho el gobierno es silenciar las mafias, pero la idea de seguir obrando terror en las comunidades, sigue activa.”

María Isabel Vásquez
Estudiante de grado once
de los Sagrados
Corazones

A su vez, a pesar de no verse tantos casos, el narcotráfico se ha convertido en la organización mafiosa más poderosa, y violenta que ha tenido Colombia. Con esto quiero decir, que muchos grupos armados se unieron para crecer más este imperio, comercializar drogas ilícitas, movilizar a la población, pero desde que esos intereses colectivos se volvieron más individuales, el vínculo que los unía se dispó y dio paso a una nueva relación destinada a la destrucción del otro.

Pongamos como ejemplo, América Latina, las mafias de narcotraficantes allí son una plaga que ha causado decenas de muertos, y son, sobre todo, una fuente de corrupción, que infecta la vida política, degrada las democracias, e imparte las dictaduras, tanto así que, en Venezuela, gran número de dirigentes civiles y militares del régimen, están acusados de dirigir

el narcotráfico. De manera puntual, en Colombia reconocemos a Pablo Escobar, y con él podemos evidenciar las dos facetas del narcotraficante: el supuesto benefactor y el claro asesino. Por el contrario, el Estado ha perdido su fuerza en acabar con este problema, en vista de que, la mafia se ha consolidado en grandes magnitudes, y empieza a organizar una cadena de labores dentro y fuera del país.

A pesar de tratar de llegar a una solución, en vez de perder, poder recuperar, el gobierno se ha encargado de realizar persecuciones políticas, acuerdos de paz contra el narcotráfico, que lo único que ha hecho es silenciar las mafias, pero la idea de seguir obrando terror en las comunidades sigue activa. En efecto, la poca importancia que se le ha dado a nuestros territorios se ve reflejado en los años 2001 y 2014, en el cual aparecieron solo para cultivos de coca, cerca de 22.400 nuevas hectáreas, eso de manera análoga, lo podemos comparar con el área de un campo de futbol, en el que, esos 13 años equivale como si se hubieran perdido, 32.000 canchas de futbol llenas de bosque, las cuales, fueron reemplazadas por el paso de cultivos ilícitos, afectando no solo la economía del país sino también la supervivencia de los campesinos.

Ahora veamos lo siguiente, continuando con la idea anterior, el narcotráfico en los años 80 y 90 fue la base de la economía de nuestro país, de forma que este aportó de una manera significativa en el sostenimiento de muchos campesinos, pero infirió en la peor catástrofe que fue la expansión de la violencia política y el desarrollo bipartidista. Considerando que una de las causas que hizo que el narcotráfico haya crecido, es por los campesinos, con pocas excepciones, los cuales se muestran atraídos por el dinero que les produce sus cultivos. De hecho, si no son sometidos por la violencia, son seducidos por el dinero, convirtiéndose en aliados y cómplices. Aunque, el narcotráfico tuvo su asentamiento más que todo, por cómo vivían los países, a raíz de la desigualdad y la violencia vivida por las clases menos favorecidas, Colombia alcanzó enormes cifras de pérdidas, que poco a poco generó sin lugar a dudas un gran impacto en la generación actual.

Desde otro punto de vista, exploremos un poco la idea del respeto a los derechos humanos, no sólo de las víctimas sino de la sociedad en general, porque con respecto a el narcotráfico, este ha traído como consecuencia, grandes sucesos que han marcado la historia de Colombia, como son, los desplazamientos forzados y de territorios, el secuestro de jóvenes, la compra y venta de drogas y

mercancías ilícitas, la reducción de los recursos del mundo que son necesarios para vivir, como lo es el agua, y lo más importante es, la gran pérdida de los valores en las personas, que conlleva a la desaparición de ciudadanos correctos, con miras a caminos hacia la muerte y desesperanza.

Para interpretar mejor lo dicho brevemente, Colombia ha sido uno de los países que más ha luchado contra el problema de las drogas. De acuerdo con las Naciones Unidas, tenemos el mejor resultado en incautaciones de cocaína, llegando a un tercio del total de droga incautada en el mundo, es decir, que se ha hecho lo posible para combatir el eslabón de la comercialización, que produce 20 veces más que el resto de la cadena del narcotráfico. En contraste con lo anterior, un informe de la situación actual del narcotráfico, se evidencia que los ingresos de los narcotraficantes aumentaron en 150% en el último año y que actualmente representan el 5% del Producto Interno Brutos (PIB) del país.

Razones nombradas anteriormente, infiere que, el mundo cada vez más ha sido explotado por estas cadenas de estafadores llegando así, a una gran descentralización como país y como sociedad. Pero ¿Cómo combatir esta pesadilla? es la gran pregunta que tenemos, porque es

triste ver cómo ha crecido tan rápido el narcotráfico, alcanzando cifras enormes de comercialización, de pérdidas significativas, el cual no solo nos afecta a nosotros, sino también lo que con mucho esfuerzo tenemos, y que Dios nos dio, que fue la madre naturaleza. Por lo tanto, para concluir, se debe mejorar la estabilidad del país, empezando desde casa, y por la juventud, en el que se espera, que sea una generación de cambio.